



SEGOVIA, UN ESCENARIO DE PELÍCULA

La Film Office del ayuntamiento se ofrece como enlace para facilitar el trabajo de las productoras, cuyas intenciones van desde el rodaje en el alcázar hasta la antigua prisión



Rodaje de la película 'Spanish Masala' con el Alcázar de Segovia al fondo. / R. BLANCO

D. ASO (ICAL) / SEGOVIA

Las productoras de 'Isabel', 'Torrente 5' o de una de las apuestas más fuertes de Antena 3 para la próxima temporada, la serie 'Sin identidad', han visitado Segovia en los últimos meses; aunque fue el equipo de un programa documental para la televisión de Taiwán el que más empeño puso en captar sus puntos más emblemáticos. «Hemos hecho en un trimestre bastante más de la mitad que en todo el año pasado, no por cantidad, sino por la importancia de los rodajes», celebra la concejala de Patrimonio Histórico y Turismo, Claudia de Santos, área de la que depende la Film Office.

La oficina municipal de promoción audiovisual comenzó a funcionar hace algo más de cinco años. Se ofrece como enlace para facilitar el trabajo de las productoras, cuyas intenciones van desde el clásico rodaje en el alcázar, la catedral o cualquiera de los rincones del centro histórico hasta la antigua prisión, hoy reconvertida en centro cultural y plató recurrente de toda clase de creaciones para la pequeña y la gran pantalla.

Rosa Portillo es quien se encarga directamente de la Segovia Film Office desde el primer día; e incluso antes, porque ya en 2005 ayudó con los trámites para rodar 'Los fantasmas de Goya', aunque no existiera la oficina como tal. Después de todo, tras esta denominación se basta una trabajadora de la oficina de turismo con su correspondiente relevo cuando no está, y una inversión que se limita al pago de las cuotas anuales a la Spain Film Commission y la Association of Film Commissioners International.

A cambio, De Santos valora los beneficios que aporta el gasto directo de quienes vienen a rodar (alojamiento, comida, etcétera), el dinero que se llevan los extras cuando son necesarios y, sobre todo, lo que gana la ciudad en imagen y proyección. Y Portillo destaca que tratan por igual cualquier proyecto, sin importar si proviene de un grupo de universitarios o de directores contrastados como Santiago Segura o Emilio Martínez Lázaro.

Otra cosa es que se pidan imposibles, como cuando una productora se propuso rodar el salto de una moto entre los arcos superiores del acueducto para anunciar una bebida energética. Ocurrió en 2012 y «han vuelto a intentarlo después», recuerda la trabajadora de la Film Office. «Hicieron la consulta, que por preguntar no pasa nada. Llamaron e insistieron, incluso nos mostraron el proyecto con las rampas para saltar y aterrizar, pero no podía ser».

La oficina les propuso que hicieran fotos o tomaran imágenes y, en todo caso, después monta-

ran el salto por ordenador, «pero al final no salió». «Son cosas que no suelen trascender, pero a veces pasa», añade De Santos. «Era una propuesta muy golosa porque esta marca basa su publicidad en un anuncio rompedor cada año. La proyección para la ciudad habría

sido tremenda, pero es que esto era trivializar el monumento y poner en riesgo su integridad». Así que en semejantes circunstancias «no hay precio ni retorno que valga», entre otras cosas porque, además, la Segovia Film Office no cobra a las productoras.